

work.in.progress

monica rosenblum

el caso peralta

marine arancet

elaboratorio

revista de poesía

año 0 nro 3 octubre 2009 buenos aires



Mónica Rosenblum

Fragmentos de
el Caso Peralta,
o, “siento que gané”

¿cuánto le costó a él decirle a ella *yo con vos no tengo nada que hablar?* o, mejor dicho, ¿*qué* le costó? *cuánto* no sabemos, porque por ahí le costó mucho, o sea le fue difícil, o por ahí le costó poco, o sea le fue fácil. pero qué, qué pagó, esa es la pregunta. y algo podemos saber, no todo, pero algo. le costó el *ok* que ya conocemos y él también, porque lo escuchó. ese, a simple vista, no parece un precio tan caro, ¿no? pero le costó algo más. resulta, que, en un momento -y esto no lo pudimos contar antes por una sencilla cuestión de linealidad, porque, como ya dijimos, no se puede decir **todo**, y mucho menos todo a la vez- en ése camino entre puerta y puerta, aparecieron unos tigres. en un

principio, ella se asustó, porque claro, en el lugar del que ella venía, los tigres eran peligrosos, y no había que acercárseles, y estaban en

jaulas. pero acá no. iban sueltos, y eran feroces pero blanditos a la vez. y había un cartel instructivo, un cartel enorme, con letra muy chiquita, en el que se indicaba cómo proceder para seguir avanzando hacia la puerta siguiente. ella leyó, leyó y leyó. no vamos a transcribir acá todo lo que decía, porque sería muy largo y aburrido, pero, en resumidas cuentas, la cosa es que, para seguir, había que sí o sí entregarle algo uno de los tigres, a cualquiera que uno eligiera. ¿algo como qué? esto sí que es increíble, y acá sí que hay que *ver para creer*, y con eso tampoco alcanza. pero así son las cosas: a veces hay que cumplir con ciertas normas, nos guste o no, para vivir en esta sociedad; incluso en aquella, que, si bien parece que era tan diferente, tenía, obviamente, también su letra chica. había que elegir un tigre y entregarle una chance. sí, una chance, una posibilidad, una oportunidad. había que despojarse de una posibilidad y ponerla en la boca de alguno de los tigres. sólo de esa manera se podía seguir avanzando en el camino.¹

¹sí sí, a veces se trata de tal cosa y punto. o sea, no *punto medio*, sino *punto* punto. no siempre se puede negociar, no siempre se puede encontrar el *gris*. además, no hay color más aburrido que el *gris*. ¿no? debe ser por eso que muchas veces las personas muy muy inteligentes son también aburridas, pobres. es que tienen mucha materia *gris*. pero por ahí les falta materia fucsia, por ejemplo. o al menos algunos lunaritos. aunque, claro, también hay personas muy inteligentes y a la vez divertidas. tampoco hay que ser tan prejuicioso, ¿no? en fin, hay que volver al punto. al punto del *punto*. así que a veces negociar está fuera de tema. no se puede: hay que cumplir con ciertas leyes o normas. esto es así en todos lados. el tema es cuando uno no conoce las leyes. o cuando se trata de leyes invisibles, que existen y operan igual, por así decirlo. claro, las personas que se dedican a estudiar y a aplicar las leyes por ahí lo tienen más claro. pero también hay leyes que no están escritas y que funcionan igual. por ejemplo, no está escrito en ningún lado que uno no puede ser amigo del enemigo de un amigo. y si está escrito, no todos lo leímos. o sea, como poder, uno puede. hay muchas cosas que *como poder, uno puede*. sí, va, y se hace amigo. y claro, claro que ése va a decir que todos somos libres de hacernos amigos de quien nos parece; que él no tiene nada que ver con lo que pasó entre aquellos dos; que él perfectamente puede ser amigo de los dos y todo ese tipo de razonamientos que todos pero todos todos sabemos volcar como baldazos en un patio y que, y que, seguramente, algo de cierto van a tener, y algo de herida también van a tener. pero ¿qué pasa con la amistad entre el que se hizo amigo y el amigo que, por alguna cuestión se hizo enemigo de aquel otro? la pregunta de *qué pasa* quiere decir qué pasa entre ellos. qué pasa cuando se miran. qué pasa entre ellos cuando hablan y/o cuando **no** hablan de ese que ahora tienen en común y que a uno de ellos le duele. qué pasa ahí en lo invisible, en esa especie de marco invisible que contiene al cuadro entre las personas. y si el marco se resquebraja, ¿puede igual contener al cuadro? qué se suma, qué se resta, qué se multiplica, qué se divide. ¿es acaso por transitividad que no se puede ser amigo del enemigo de un amigo? ¿es ésa la ley que rige estos casos? (¿para eso nos la enseñaron en el colegio? ¿y por qué no dijeron que era válido también para cosas entre personas? ¿porque ellos tampoco lo sabían, o porque la gran clave es descubrirlo solo? ¿para qué solo, por cuál mérito?). ¿y es así siempre siempre? y si fuera, ¿cuáles son las excepciones? sí, sí, habrá que ver cada caso, como todo, como siempre. pero mientras tanto, algo ya restó, algo ya dolió. a veces realmente desconocemos esas leyes y nos metemos en líos. o a veces las conocemos, o las intuimos, pero como no están escritas en ningún lado, nos hacemos los que no sabemos, total, nadie lo dijo. . ¿nos va bien con eso? ¿nos va mal? y... depende, no se sabe. bah, cada uno sabe, y algunos están más seguros de saber que otros. y a ellos, a los más seguros de saber, les podemos decir bien, bien por ustedes. porque ellos sí van a saber regirse por esas leyes no escritas, porque las conocen, porque creen en ellas, porque entienden ese mundo no escrito ni hablado y viven en él y según él; viven de acuerdo a ese mundo pestañeado, apenas esbozado, en el que todo se corresponde con todo, y sacan de él sus verdades (y por ahí también sus mentiras, quién sabe, ¿no?); verdades que funcionan para ellos, y quizás también para nosotros pero no nos damos cuenta, o quizás no funcionan si no nos damos cuenta, o tal vez son tan ciertas que funcionan igual, y el tema de darse o no cuenta no cuenta:

“...Él se encuentra con un compañero,
ya toca el tambor, ya cesa de hacerlo,
ya solloza, ya canta

*Por grande que sea la intimidad que uno tenga con otros hombres, si nuestro centro de gravedad descansa en ellos, no podremos evitar vernos ora invadidos por la alegría, ora sumidos en la aflicción. Saltar de alegría hasta el cielo, apesadumbrarse hasta sentir la muerte, he ahí el destino de quienes dependen de la concordancia interior con otros seres a los que aman. Aquí sólo se enuncia esta ley; se afirma que es así. El que este estado sea sentido como penoso o como una dicha suprema de amor, es algo que queda librado al juicio subjetivo del afectado”.**

y sí, acá ellos explican, y dicen *vos fijate*. no podemos decir que esa ley no está escrita en ningún lado, porque acá la estamos leyendo y abajo tenemos las referencias que nos dicen de dónde salió. pero si esto es así, y si funciona así, ¿no deberíamos desde chiquitos conocer esta y otras leyes escritas ahí? no, vamos al colegio y aprendemos cientos, miles de datos, fórmulas, fechas, nombres; pero estas leyes, como se dice vulgarmente, *ni ahí*. si fueron escritas hace miles de años, ¿por qué nadie nos lo cuenta? si funcionan aunque no las conozcamos, ¿no sería mucho, mucho mejor conocerlas? y, ¿por qué nos enteramos cuando ya *pisamos el palito* o metimos la cabeza en la boca del tigre, por nombrar un animal cercano a nosotros, y recién ahí, recién entonces, vamos a buscar cuáles leyes rigen la entrada y la salida a y de los grandes *sinsabores* –qué expresión tan rara, porque a esas situaciones dolorosas que nos pasan si algo no les falta, es sabor, nunca son insípidas, ¿no?- *sinsabores* en los que (*¿indefectiblemente?* ah, esa sí que es una gran gran pregunta; tal vez una de las más grandes) los humanos nos vemos envueltos. ¿por qué no lo sabe todo el mundo? y una vez que lo sepa todo el mundo, bueno, ahí sí que *quede librado al juicio subjetivo del afectado*, ¿no? bien por ellos, decíamos, pero mejor todavía por los que ya dejaron de preguntarse cuál ley, *qué quién digita*; porque ya no quieren o no pueden o no necesitan preguntarse más, y simplemente van y van, resueltos por leyes que se les abrieron y mostraron vaya uno a saber cómo; se les revelaron, y, entonces, ese tema o problema o pregunta es hoy algo viejo para ellos, algo vencido, vencido porque venció caducó, y vencido porque lo vencieron; como oler un perfume que se usó, digamos diez años atrás, que trae una ráfaga recordatoria y, por unos segundos, nos lleva a aquel momento, pero el viento nos da un codazo –suave o no, depende- y nos devuelve a hoy y qué alivio; alivio porque nadie nadie nadie -conocido o visible al menos- decidió que hoy sea hoy y no ayer; eso sí que simplemente sucede y como se diría vulgarmente, *no hay con qué darle*, ¿no?:

“...Tú pensabas, de niño, que es mago aquel que puede hacer cualquier cosa. Eso pensé yo, alguna vez. Y todos nosotros. Y la verdad es que a medida que un hombre adquiere más poder y sabiduría, se le estrecha el camino, hasta que al fin no elige, y hace pura y simplemente lo que tiene que hacer ...”**

bueno, bueno, bueno. *al fin no elige*: al fin ¿cuándo? ¿cuándo es que adquirimos más poder y sabiduría, al fin *por fin*, o al fin *al final*? porque si es al final, cabría preguntarse para qué y de qué nos sirve ser tan magos y tan sabios cuando ya está el pollo totalmente cocinado, ¿no? que el camino a veces se nos estrecha, eso lo sabemos todos, porque, ¿a quién no le pasó? y si a alguien no le pasó, podríamos decirle recontra bien por él o ella; pero somos muchos a los que sí nos pasó, y unos cuantos a los que les está pasando ahora, justo en este preciso momento; y qué vamos a decirles a ellos: *hacé lo que tenés que hacer?* y sí, suena bien, pero no nos engañemos: es justo en esos laberintos donde y cuando **no sabemos** qué es lo que tenemos que hacer; o sea, sabemos que tenemos que hacer lo que tenemos que hacer, pero no sabemos de qué cuernos se trata eso que **tenemos**. hay momentos en los que no se puede ser tan pero tan cruel, si no podemos ayudar a alguien, mejor nos quedamos callados. o digamos palabras que sumen, que consuelen, que, aunque en el fondito no las creamos tanto, o no estemos tan seguros, se posen en el hombro del/la atrapado/a; ¿quién no necesita, de vez en cuando, palabras caricia?

“...Pero en algún recodo de tu encierro
Puede haber una luz, una hendidura.

la pregunta es, ¿quién de buena gana se despoja de algo que le puede servir? porque una chance es algo que nos puede llegar a servir, aunque no sepamos cómo ni cuándo. no se sabe. porque en el caso de ella, que es el que, en definitiva nos interesa, ya se sentía bastante despojada, entonces, ¿de qué se iba a despojar? pero, además, esto no se trataba de una donación voluntaria, no era una colaboración *a la gorra*, ni un pedido

débil, no, ni siquiera uno fuerte, o sea, no era un pedido, era una exigencia: si quería seguir avanzado debía entregar algo y punto.

así que ahí está ella, frente a veintidós tigres –sí, los contó, obvio- todos muy parecidos, más o menos del mismo tamaño, teniendo que pensar más o menos rápido qué iba a entregar, y a cuál de ellos. y si en la vida de las personas, o por lo menos en la de algunas, hay veces en que se preguntan *cómo es que yo llegué hasta acá*, este era uno de esos casos. y si hay momentos muy poco oportunos para hacerse esa pregunta, y mucho menos oportunos para buscar en serio la o las respuestas, este también era uno de esos. porque, no nos engañemos: ella estaba ahí, con veintidós tigres mirándola y esperando su despojo. y el hecho de que nosotros ahora tengamos tiempo para pensar en estas cosas, porque ahora ella está apoyada en esa puerta y porque todo esto ya pasó, no quiere decir que ella en ese momento tuviera el mismo tiempo. cualquiera sabe que hay momentos para cada cosa, y que no es lo mismo el momento de hacer que el momento de pensar y reflexionar. a veces hay que hacer y punto, o y coma, o y punto y coma, pero hacer. y este era uno de esos momentos. instintivamente miró hacia atrás. no, no sabemos si quiso volver por donde había venido, sólo sabemos que miró hacia atrás. a veces uno mira atrás para ver si lo de atrás sigue siendo una opción, a veces para recordar de dónde venimos, a veces para algo que ni uno mismo sabe, como un reflejo. la cosa es que cuando miró atrás, los veintidós dieron un paso adelante. sí, juntos, a la vez. qué momento, ¿no? sí, no era por

El camino es fatal como la flecha.

*Pero en las grietas está Dios, que acecha.”*****

*Del *I Ching, El Libro de las Mutaciones*, Trad. D. J. Vogelmann, Editorial Sudamericana, Colección Oriente y Occidente, Buenos Aires, 1985, Hexagrama 61, La Verdad Interior, pág. 323.

**Ursula K. Le Guin, *Un mago de Terramar*, Editorial Minotauro, 1986, pág. 92. el subrayado es del original, bah, en el original está en cursiva, pero como acá pusimos todo en cursiva, tuvimos que subrayarlo para diferenciar; porque tampoco se trata de andar confundiendo a los demás, ni de andar resaltando lo que otros no tuvieron intención de resaltar; se trata simplemente de resaltar lo que otros resaltaron tal cual, (y después, bueno, que cada *afectado* resalte lo que le parezca) ya todo es demasiado complicado como para andar complicándolo todavía más.

****I Ching*, op. cit., prólogo de Jorge Luis Borges, titulado *Para una versión del I King*, pág. 7. estas palabras sí podrían ayudar, por ejemplo, a nuestra protagonista en este momento difícil que le toca vivir, y no tiene nada que ver que este momento no sea el momento real de la prueba que le tocó pasar, porque ¿cuál momento es real? ¿no viven acaso, todos los momentos dentro de todos los momentos? y, además, si no fuera así, esos versos nos pueden ayudar a nosotros, para quienes este sí es el momento real, porque estamos **ahora haciéndole el aguante** a ella, y siendo totalmente conscientes de que hay que ir ahí arriba a ver cómo sale del laberinto ese en el que se metió; y en momentos así siempre vienen bien algunas palabritas de aliento y hasta quizás de fe, aunque sepamos que después, cuando todo pasa, nos olvidamos del remolino en la panza, y tal vez mejor que así sea, porque si no, si recordáramos **todo** todo el tiempo, qué difícil se nos haría seguir, ¿no?

ahí. no era volviendo como ella iba a salir de esa encrucijada. y es bastante lógico: ¿quién puede avanzar volviendo? y en caso de que se pueda, ella no podía. porque si con sólo mirar atrás los tigres habían dado un paso tan seco y certero, mejor no pensar qué hubiera pasado si ella se daba vuelta y empezaba en serio a caminar por donde había venido. ni siquiera a ella se le ocurrió eso, así que no vamos a andar nosotros perdiendo el tiempo con las múltiples posibilidades. porque, además, no nos engañemos: no siempre las posibilidades son múltiples. muchas muchas veces son pocas, y a veces no hay ninguna, o con suerte hay una; aunque esto no nos guste, aunque nos guste más pensar que son muchas y que podemos elegir entre cientos o en trescientas. bueno, qué momento, ¿no? aunque nadie dijo nada, ni ella ni los tigres, supo que se trataba de un momento crucial. crucial, cruz, encrucijada, cruzada. moverse mucho no podía. entonces los miró. a todos pero también a cada uno, uno por uno. ellos tampoco se movieron, y también la miraban. obviamente, no es lo mismo mirar a veintidós –tigres o lo que fuera- que recibir veintidós miradas. y ahí supo dos cosas más: una es que tenía tiempo. quizás no todo el tiempo del mundo, pero que tenía un poco más de tiempo, que podía y debía tomárselo para reflexionar seriamente sobre cuál era la oportunidad de la que se iba a desprender. y lo otro que supo: necesitaba sentarse; las piernas le temblaban, y no iba a poder resistir mucho más si se quedaba parada. apoyada sobre sus pies, fue bajando muy lentamente; tan lentamente como pudo, mirando a todos y a cada uno. y mientras bajaba vio que ellos no se movían, como que aceptaban esa jugada suya. llegó hasta el suelo, con la espalda derecha, y terminó de sentarse. los tigres dieron un paso atrás. seco, certero, todos juntos. aceptaban que ella se tomara su tiempo, ésa movida sí les parecía bien; claro, todo lo *bien* que a unos tigres puede *parecerles* algo. a veces uno necesita simplemente cerrar los ojos y respirar hondo, aunque el mundo se esté cayendo encima nuestro, aunque esté en juego algo importantísimo, y aunque y porque haya que decidir a la brevedad un próximo paso. y eso fue precisamente lo que hizo al ver la aceptación de los tigres; al percibir una especie de acuerdo mutuo respecto a una tregua momentánea: respiró hondo, y cerró los ojos por unos segundos.

*umbral, umbral, umbral
siempre hay dos lados
umbral alumbrá
mi salida
del laberinto
para que no me preocupe
por el resultado
“ve allá y haz lo tuyo
no te preocupes por el resultado”
es la idea posbudista
y yo ni siquiera soy pre
estoy en el umbral
y lo peor de todo
es que en el infierno
uno
ni siquiera arde*

los abrió, esperando, como pasa tantas veces en casos extremos, estar en otra situación: que todo eso fuera nada más que un mal sueño, una pesadilla, una fantasía, un sueño de otro que la hubiera tomado como personaje, una idea de

alguien que no tuviera nada, pero realmente nada mejor que hacer, o alguna otra posibilidad que no se le ocurría bien bien; pero esperando no estar donde estaba ni en la situación en que se encontraba. obviamente, no era el caso. estaba ahí, ahora sí con los ojos abiertos, frente a veintidós tigres que, al parecer, esperarían a que ella tomara su decisión y pusiera en marcha su acción; porque, a una decisión debe seguirle una acción, o una no acción, que también sería una acción; esto es así la mayoría de las veces, ¿no? lo positivo, por así decirlo, es que los tigres también se sentaron. sí, sobre sus patas traseras. con lo cual, ella dedujo –y no podemos criticarla por eso, bah, por eso y por nada, porque simplemente la acompañamos en lo que le toca vivir, y, lamentablemente, aún en el caso que tuviéramos buenas e inteligentes advertencias para ella, sabemos, como se saben cosas que a veces son tristes pero que bueno, son así; sabemos que nuestras advertencias no podrían llegarle, no hay manera. decíamos que ella dedujo que la esperarían, que le estaban transmitiendo que hacía bien en pensar y reflexionar. ¿por qué es positivo? en primer lugar porque algo positivo tiene que haber. en segundo lugar, porque muchas veces, no siempre, pero muchas veces, cuando uno puede tomarse su tiempo, y la otra parte accede a eso, se incrementan las posibilidades de que la cosa *salga bien*, como se dice vulgarmente. o sea, no siempre el tiempo determina una buena resolución, pero a veces sí, e incluso frente al peor enemigo, cuando se puede hacer un mini acuerdo, aparece una proporcional esperanza. ah, la esperanza, qué gran tema, ¿no? y sí, te salva o te estrella. ¿y por qué será que del término *estrella*, que es algo tan bello y tan lejano, se desprende la expresión *estrellarse* que es algo tan tremendo y tan cercano? en fin, ya dijimos muchas veces que no podemos detenernos en todo, ni en todas las preguntas ni en todas las respuestas ni en todas las verdades, ni tampoco **todo** viene al caso, aunque en el fondo sí, porque todo tiene que ver con todo, porque todo de algún lado surge; pero, bueno: ya sabemos muy bien que uno va eligiendo a qué le *presta* o le regala o le alquila atención. la cosa es que ella tomó el movimiento de los tigres –sentarse y mirarla- como señal de que iba por buen camino, bah, *buen camino* dentro de ese camino que había tomado allá y entonces, y que, por ahora, tan bueno no le parecía; y, la verdad, es que razones no le faltaban. pero, por suerte, interpretó bien: los tigres esperarían su próximo paso. y esto lo sabemos porque así sucedió.⁹

⁹qué gran tema el de las señales, ¿no? porque, al igual que la esperanza, ellas también te salvan o te estrellan porque a veces, como se dice vulgarmente, *la pegamos* con las señales, y las interpretamos bien, y entonces nos sentimos tan intuitivos y tan inteligentes y tan sabios que por unos segundos o minutos o lo que dure, llegamos a creernos que no necesitamos aprender nada más. qué lindo, ¿no? sí, pero otras veces nuestras interpretaciones de lo que llamamos *señales* nos conducen a mayores laberintos, y todo porque somos obstinados, y, en lugar de ver lo que es, vemos lo que queremos ver, y construimos en base a eso bloques y bloques de falsas realidades, hasta que algo o alguien pasa, y bueh, para qué nos vamos a poner a describir ahora cómo se vienen abajo los bloques y qué nos pasa cuando eso pasa. en fin, mejor veamos el diálogo que tiene Juana de Arco en la homónima película con su así llamada *Conciencia*:

Escena 5 Tú viste lo que quisiste ver

(Juana reza desesperadamente)

Juana: *Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea Tu nombre. Danos el pan de cada día. Perdona nuestras ofensas. Perdónanos. Perdónanos. Perdónanos. Perdónales. Perdónales y perdónanos. Perdónales*

(Aparece el rostro de su Conciencia)

Conciencia: *¿Por qué hablas así?*

Juana: *¿Qué hace? ¡No puede estar aquí! ¡Váyase!*

Conciencia: *¿Por qué? ¿Esperas a alguien más?*

Juana: *Sí.*

Conciencia: *¿A quién?*



monica rosenblum 2009

Juana: *A mis visiones.*

Conciencia: *¿Tus visiones? ¿Vendrán a visitarte aquí?*

Juana: *Sí. Para eso estoy rezando.*

Conciencia: *Yo eso quiero verlo. ¿Puedo quedarme aquí? No molestaré.*

Juana: *¡No, no! ¡No puede! ¡O no vendrán!*

Conciencia: *¿Por qué no?*

Juana: *Porque debo estar sola.*

Conciencia: *De todas maneras, no vendrán.*

Juana: *¿Qué quiere decir?*

Conciencia: *¿Por qué lo harían?*

Juana: *Porque tengo fe en Dios y porque he hecho todo lo que Él dice. He hecho todo lo que me ha pedido.*

Conciencia: *¿Dios te ha pedido algo?*

Juana: *Sí. Muchas cosas.*

Conciencia: *¿Quieres decir que Dios te ha dicho: "Te necesito, Juana"?*

Juana: *No. Pero me ha enviado señales.*

Conciencia: *Señales. ¿Qué señales?*

Juana: *El viento. El viento.* (Plano de Juana en el campo, con viento de frente)

Conciencia: *¿Viento?*

Juana: *Y las nubes. Repicando.* (Plano de la campana repicando y contrapicado de nubes en el cielo)

Conciencia: *¿Las nubes repican?*

Juana: *La danza. La danza.* (Juana bailando con Jesús) *La danza. La danza.*

Conciencia: *La danza.*

Juana: *La espada. La espada sobre la hierba. Eso era una señal.*

Conciencia: *No, eso era una espada sobre la hierba.*

Juana: *No. Eso era una señal.*

Conciencia: *No, era una espada sobre la hierba.*

Juana: *No pudo llegar ahí sola. No pudo. Una espada no llega sola a los sitios.*

Conciencia: *Cierto. Todo tiene infinitas causas, ¿por qué escoger sólo una? La espada pudo llegar ahí de muchas maneras.*

(Vemos a un jinete a quien se le cae una espada) *Parece una explicación válida. ¿Y ésta otra?* (Dos hombres luchan con sus espadas y uno la pierde cuando le hieren) *Hay otras posibilidades.* (Guerreros persiguen a un hombre con una espada, que acaba soltándola)

O más rápido. (El mismo hombre muerto por una flecha, dejando caer la espada al suelo) *Y eso sin contar con lo inexplicable.* (Un hombre caminando arroja su espada sin más) *Entre infinitas posibilidades, tú has escogido ésta.* (De las nubes surge un haz de luz dentro del cual descende la espada) *Tú no viste cómo ocurrió, Juana. Tú viste lo que quisiste ver.*

(Rostro de Juana, con lágrimas y desconcertada)*

*Película *Jeanne D'Arc*, dirigida por Luc Besson, protagonizada por Mila Jovovich, Dustin Hoffam, John Malkovich, Faye

Dunaway, (Francia-EE.UU., 1999)

1	H																	2	He																	
3	Li	4	Be																	5	B	6	C	7	N	8	O	9	F	10	Ne					
11	Na	12	Mg																	13	Al	14	Si	15	P	16	S	17	Cl	18	Ar					
19	K	20	Ca	21	Sc	22	Ti	23	V	24	Cr	25	Mn	26	Fe	27	Co	28	Ni	29	Cu	30	Zn	31	Ga	32	Ge	33	As	34	Se	35	Br	36	Kr	
37	Rb	38	Sr	39	Y	40	Zr	41	Nb	42	Mo	43	Tc	44	Ru	45	Rh	46	Pd	47	Ag	48	Cd	49	In	50	Sn	51	Sb	52	Te	53	I	54	Xe	
55	Cs	56	Ba	*	71	Lu	72	Hf	73	Ta	74	W	75	Re	76	Os	77	Ir	78	Pt	79	Au	80	Hg	81	Tl	82	Pb	83	Bi	84	Po	85	At	86	Rn
87	Fr	88	Ra	**	103	Lr	104	Rf	105	Db	106	Sg	107	Bh	108	Hs	109	Mt	110	Ds	111	Rg	112	Uub	113	Uut	114	Uuq	115	Uup	116	Uuh	117	Uus	118	Uuo
				*	57	La	58	Ce	59	Pr	60	Nd	61	Pm	62	Sm	63	Eu	64	Gd	65	Tb	66	Dy	67	Ho	68	Er	69	Tm	70	Yb				
				**	89	Ac	90	Th	91	Pa	92	U	93	Np	94	Pu	95	Am	96	Cm	97	Bk	98	Cf	99	Es	100	Fm	101	Md	102	No				

Marimé Arancet Ruda

Fragmentos de Elaboratorio

No te sulfures, no me bromures, te carbonizaré.

Necrológica

Murió

una mujer sin edad
con extrañas

marcas

en el cuerpo:

pozos de luz y de negro,
varias celdas con seis puntos en relieve².

Los peritos policiales
creyeron que practicaba
somasoquismo activo.

Pero no.

Su materia era maleable,
impresionable, carbónica³:

tersos bordes lábiles, adecuados
para la expansión o
la disolución

definitiva.

¿Loca?

No.

Cuerpo abierto en floración⁴ amorosa.

² El sistema de lectura para ciegos que lleva por nombre el apellido de su creador, Louis Braille, consiste en varias celdas con seis puntos en relieve perceptibles al tacto. La escritura en braille se lee moviendo la mano de izquierda a derecha, pasando los dedos por cada línea. La presencia o ausencia de puntos permite la codificación de los símbolos. Mediante estos seis puntos se obtienen 64 combinaciones diferentes. La presencia o ausencia de punto en cada posición determina de qué letra se trata.

Básicamente, el braille puede ser reproducido usando una plancha y un punzón.

³ El carbono es un elemento notable. Sus formas alotrópicas incluyen, sorprendentemente, una de las sustancias más blandas (el grafito) y la más dura (el diamante): escritura y joyería, teñido e incisión.

Presenta una gran afinidad para enlazarse químicamente con otros átomos pequeños, incluyendo otros átomos de carbono con los que puede formar largas cadenas, y su pequeño radio atómico le permite formar enlaces múltiples. La unión es su virtud. Así, con el oxígeno forma el dióxido de carbono, vital para el crecimiento de las plantas; con el hidrógeno forma numerosos compuestos denominados genéricamente hidrocarburos, esenciales para la industria y el transporte en la forma de combustibles fósiles; y combinado con oxígeno e hidrógeno forma gran variedad de compuestos como, por ejemplo, los ácidos grasos, esenciales para la vida, y los ésteres que dan sabor a las frutas; además es vector, a través del ciclo carbono-nitrógeno, de parte de la energía producida por el Sol. El carbono es componente esencial de todo ser vivo.

⁴ En plena floración de los frutales, como el peral y el manzano, se debe extremar la precaución por heladas.

En el caso de algunas plantas se aconseja extender la oscuridad para acelerar su floración al no producirse tanta pérdida de carbono. A veces la oscuridad preserva, entonces, la vida.

Fue por eso que encontraron
líneas sinuosas
y muchas
de diferentes grosores y variable
Profundidad,
raro síndrome:
una grafía tatuada
por belfos de minotauro
y por garras de león
en recorrido de versos
y de empujes,
y de entradas,
y de cuerdas,
y de lenguas.

Ella era un laberinto.

Quien leyó el bajorrelieve
en aquel torso azul
ya no pudo
dormir más
sino abrazado a su amada.
4/IX/07

Más noticias sobre la occisa

También hallaron una rosa de tantalio⁵
 incrustada en su garganta,
 tres centímetros de yugular,
 y creyeron que había sido asesinada
 por algún maníaco urbano,
 uno más.

No fue así.

Pero, en cambio, la mató
 una última

palabra no dicha,
 que floreció en su cuello,
 teñido de roja sangre y negro grafito,
 difícil morfología botánica:
 dieciséis llorados pétalos
 -había algo de sal-
 que siguieron el dictado
 de un deseo insatisfecho:
 el mediodía irradiante
 de aquel veraz
 recluido en una isla
 -la de Minos-.

Y no pudo ni pedirle
 que no la dejara más.

Creció, entonces, la blanca rosa azulada
 brillante,
 insoluble en lo que fuera.

Creció bella y silenciosa.

El inspector Juan Fernández

⁵ El tantalio es un elemento químico de número atómico 73 que se sitúa en el grupo 5 de la tabla periódica. Su símbolo es Ta. Se trata de un metal de transición raro, azul grisáceo, duro, presenta brillo metálico y resiste muy bien la corrosión. Se encuentra en el mineral tantalita. Es fisiológicamente inerte, por lo que, entre sus variadas aplicaciones, se puede emplear para la fabricación de instrumentos quirúrgicos y en implantes.

Su nombre recuerda a Tántalo, hijo de Zeus y padre de Níobe. Sufrió un castigo mítico por entregarle la bebida de los dioses (la ambrosía) a los humanos. Zeus lo condenó a la sed eterna y así, sumergido, cuando intentaba beber las aguas se apartaban. Se relaciona este fenómeno con la capacidad del metal de no ser atacado por los ácidos.

con visión de rayos X
 implacable la mirada
 el silencio de alaridos
 emoción de genitales
 cascabeles cintas lodos
 macrocefálica suelta
 con mucho ruido a rehecho
 partes cosidas atadas
 sobre desecho y destecho
 reclamando su derecho
 a la caricia al abrazo
 al bollito al hueco al pujo
 tántalo (-a) con pulseras
 y vestido azul de gasa
 torbellino con taladro
 botas negras y pantuflas
 de peluche sin espejo
 chinche verde insoportable
 con jengibre óleo calcáreo
 agua de rosas o agua
 de alibur⁹ de miel de salvia
 destapacaños munida
 de una sopapa un cuchillo
 lápices negros escamas
 escritura corrosiva
 explosiva incendiaria
 por despecho almíbar tenue
 goteando exfoliante
 desde esponjas amarillas
 en sus manos delatoras

⁹ El agua de alibour, también conocida como Agua D'Alibour, es un producto farmacológico líquido, de color azul claro transparente, con un sutil olor a alcanfor. Sulfato de cobre pentahidrato, sulfato de zinc heptahidrato, alcanfor, azafrán y agua purificada; componentes éstos que se añan en proporciones preestablecidas. Se la emplea en el tratamiento del impétigo, eczemas, dermatitis, dermatosis exudativas y lesiones sobreinfectadas de la piel, por ejemplo para tatuajes supurantes. Es necesario que el envase sea opaco, para mejor conservación del producto y menor exposición a la luz. En su utilización y guarda hay que ser cauteloso, ya que en casos de ingestión accidental puede causar problemas neurológicos -cegueras temporarias-, como también problemas gastrointestinales de gravedad. Por ello, debe estar muy bien individualizado el frasco donde se encuentra envasado el producto, y debe mantenerse fuera del alcance de los niños y de personas poco prudentes.

de lo que el habla desvía
 viola da gamba tambores
 por la madera fragante
 patada de desnucar.

-Ni noticias.
 No la vieron.
 No hay registros.
 12.XI.07

Rastrillaje

Los peritos audígrafos
 están buscando
 las voces correspondientes
 a la occisa de anteayer.
 El operativo se desarrolla
 en medio
 de un amasijo
 enlodado.

-“*El deber es el deber*”.

La de la hembra se asoma
 por detrás
 de una sábana tendida.
 La de la niña
 -se sospecha-
 está encerrada en un frasco
 donde algo llora y llora.
 La de la madre

 es feroz:

atacó al primer agente
 que
 apenas
 amagó con acercarse.
 La de la amiga, susurro,
 se encontró
 en estado de descomposición;
 se calló

se cayó
cuando vio que había Nadie¹⁰,
un gran mutis por el foro
casi casi colectivo.
La de la hija
-se presume-
está perdida
debajo de alguna piedra,
o bien,
hipótesis dos,
en la marcha que reclama
atención
privilegiada
y cuidados.
-Suficiente por ahora.
No.
Hay todavía más.
Una extraña
que se dice La Gozante,
nadie entiende lo que dice.
Y por último se asoma
entre matas y raíces
una que baila
y baila;
pero tampoco aprendió
a hablar de corrido y claro.
-Sería bueno
componer un oratorio
o ceder
a cada una
su puro tiempo de aria.
-Ya, por fin, basta de gritos.
Enciérrenlas de una vez.
Se concluye el rastrillaje. 23/X/07

¹⁰ Nombre que Odiseo, “fecundo en ardides”, asumió al ser recluso en la cueva del cíclope Polifemo, de donde huyó después de haberlo cegado con una estaca. Cuando los otros cíclopes le preguntaron quién le había hecho semejante daño, ciego y dolorido Polifemo gritaba “¡Nadie!”. Así, creyeron que, además de ciego, estaba loco.

Reclamo salarial

Por este entrenamiento

de astronauta¹¹

que vengo ejercitando

día a día

querría,

más bien, exijo,

me merezco

una paga mayor y contundente:

no tener ya más

el frío

que me deja

tu *no estando*,

recibir

a cielo abierto

mi sonrisa duplicada

en otra,

junto,

y saber bien

que la muerte

se quedó

del otro lado.

28.V.08

¹¹ Ingravidez, gravidez, paracaidismo desprevenido, flotación lejos de tierra sin agua, lectura cabeza abajo con ojos cerrados, supervivencia en el mar, en la selva, en el desierto, en la ciudad.

work.in.progress



work.in.progress.es.la.revista.del.taller.pajaros.locos.y.se.edita.para
 a.las.presentaciones.en.vivo.work.in.progress.en.las.que.cada.part
 icipante.lee.un.proyecto.avanzado.de.escritura.y.los.asistentes.re
 alizan.una.experiencia.de.taller.ampliado.reflexionando.y.pregunt
 ando.sobre.la.obra.de.cada.uno.el.trabajo.continua.en.pajaros.loco
 s.blogspot.com

para.+informacion.mosquitodragon@tutopia.com.1550465220.ide
 a.coordination.y.diseño.romina.freschi.

rosenblum(pag.1)

arancet(pag.10)

work.in.progress